



BOLIVIA Y ARGENTINA

Las cocineras que escalaron el Aconcagua con pollera

Cocinaron durante años en campamentos de montaña. Luego partieron hacia la cumbre más alta de América.

DÓNDE De El Alto al Aconcagua

QUIÉN Las Cholitas Escaladoras, mujeres aymaras que trabajaban en los campamentos de escalada de Bolivia

CUÁNDO De 2015 a 2019

4 min de lectura

La historia

Durante años, un grupo de mujeres aymaras de Bolivia trabajó en lo alto de los Andes, cerca de la nieve pero nunca encima de ella.

Cocinaban para los escaladores en los campamentos de montaña o cargaban equipaje a poca altura. Viendo pasar a los visitantes hacia las cumbres, hacia 2015 algunas hicieron una pregunta sencilla: ¿por qué nosotras no?

Un deporte que no era para ellas

Viven en El Alto, una ciudad a gran altura junto a La Paz. La escalada fue durante mucho tiempo un deporte de turistas extranjeros. El equipo, los guías y las tarifas del parque pueden costar cientos de dólares, algo inalcanzable en uno de los países más pobres de Sudamérica.

Aun así, una docena de mujeres empezó, en el Huayna Potosí, de 6088 metros. Casi todo su equipo era alquilado y a veces malo. Una de las fundadoras, Lita González, dijo a la UNESCO en 2025 que subieron con cascos de moto y escalaron igualmente.

La pollera

Escalaron con pollera, la falda gruesa y de varias capas que usan muchas mujeres de El Alto y La Paz. La palabra *cholita* se usó durante mucho tiempo como

insulto, y mujeres como ellas sufrieron discriminación durante años.

Para Ana Lía Gonzales, que entonces tenía 30 años, la pollera representaba a su abuela, a su ciudad y una lucha.

Lo hicimos todo con el traje de cholita, porque es una fuente de orgullo.

ANA LÍA GONZALES, A LA REVISTA ALPINIST, 2019

6088 m

Huayna Potosí, su
primera cumbre

6962 m

Aconcagua, su meta

120 km/h

viento en el campo
base

Esperar a que pase el viento

En enero de 2019, cinco de ellas fueron al Aconcagua, en Argentina, la montaña más alta de América: Gonzales, su madre Dora Magueño, Lidia Huayllas, Elena Quispe y Cecilia Llusco. Cineastas españoles pagaron un guía y filmaron la escalada.

Una tormenta las detuvo en el campo base. Cada día los escaladores bajaban derrotados y con congelaciones. Gonzales, que no estaba acostumbrada a vientos de 120 kilómetros por hora, empezó a perder el ánimo.

Así que hicieron lo que le había enseñado su abuela. Enterraron una ofrenda de hojas de coca y alcohol, para pedir permiso a los espíritus de la montaña.

Entonces el tiempo mejoró. Alpinist informa de que Gonzales y Elena Quispe llegaron a la cumbre y alzaron la bandera de Bolivia y la Wiphala. Las otras tres, incluida la madre de Gonzales, dieron la vuelta cerca de la cima porque se hacía demasiado tarde para seguir con seguridad.

Otros medios cuentan a las cinco mujeres en la cima, así que los relatos difieren.

Gonzales tenía sentimientos encontrados: «Estoy feliz de haber cumplido el sueño, y triste de que no hayamos llegado todas juntas». Unos días después, la gente las aplaudió en el aeropuerto de La Paz.

Alpinist dice que sus fotos han animado desde entonces a más bolivianos a probar la escalada. Algunas de las mujeres sueñan ahora con el Everest.

Cómo ocurrió

- **2005** Evo Morales, que es aymara, es elegido presidente de Bolivia.
- **2015** Las mujeres empiezan a escalar, comenzando por el Huayna Potosí.
- **2017** Escalan el Illimani.
- **2018** Escalan el Sajama.
- **2019** Van al Aconcagua. Gonzales y Quispe llegan a la cima.

SEGUNDO CAPÍTULO

Lo que la hace especial

En los campamentos de montaña, la cocinera y el porteador forman parte del paisaje. Estas mujeres salieron del paisaje para subir a la montaña, sin quitarse la ropa que antes hacía que la gente las mirara por encima del hombro.

También es una historia honesta. No todas llegaron a la cima, y las propias escaladoras lo dicen.

NUESTRA OPINIÓN

La pollera nunca fue el obstáculo. Lo fue la duda que la rodeaba. Al mantenerla puesta, las mujeres dejaron clara su postura sin dar un discurso.

TERCER CAPÍTULO

Lo que podemos aprender

1 Empieza por lo que ya sabes

Estas mujeres habían pasado años trabajando cerca de las montañas, y ese conocimiento fue su base.

Pruébalo: Anota tres habilidades que te enseñó tu trabajo actual. Usa una en lo que de verdad quieres hacer.

2 Conserva aquello que te enorgullece

No cambiaron su ropa para encajar en un deporte que no las había recibido.

Pruébalo: Añade una parte real de tu historia a tu presentación, a tu pitch o a tu próxima reunión.

3 Sube primero la montaña más pequeña

Primero el Huayna Potosí, luego el Illimani y el Sajama, y solo después el Aconcagua.

Pruébalo: Elige la meta intermedia de tu gran objetivo y ponle una fecha esta semana.

4 Planifica el clima

Se dieron diez días para aclimatarse y después esperaron a que pasara una tormenta en el campo base.

Pruébalo: Añade días de margen a una de tus fechas límite, para que un retraso no se convierta en un fracaso.

5 Decide de antemano tu hora de regreso

Tres escaladoras dieron la vuelta cerca de la cima porque era tarde.

Pruébalo: Para una decisión arriesgada, anota antes de empezar el punto en el que pararás.

UNA IDEA PARA LLEVARTE

La montaña nunca preguntó qué llevaban puesto.

Fuentes (en inglés)

Alpinist

["Cholitas Escaladoras" summit Aconcagua and make history for Indigenous women](#)

AFAR

[Bolivia's History-Making Indigenous Climbers, in Photos](#)

UNESCO

[From the Pollera to Aconcagua: The Cholitas Escaladoras Brought Their Story to UNESCO](#)

Nota de verificación: Las fuentes difieren en varios puntos. Alpinist dice que Gonzales y Quispe llegaron a la cima mientras otras tres daban la vuelta; AFAR y otros medios dicen que las cinco llegaron. La fecha de la cima figura como 23 de enero (AFAR) o 24 de enero (Alpinist). El tamaño del grupo figura como una docena u once, y su inicio como 2014 o 2015. Alpinist dice que cineastas españoles pagaron la ascensión guiada; otras informaciones lo atribuyen a un ministerio boliviano. Los detalles del viaje (viento, ofrenda de hojas de coca, fútbol) proceden de la entrevista de Alpinist con Gonzales. La UNESCO nombra a Lita González como fundadora; no hemos confirmado si es la misma persona que Ana Lía Gonzales. Las frases marcadas como «Nuestra opinión» son interpretación. Todo lo demás proviene de las fuentes de arriba.